



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXIV | Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 26 Diciembre 1884

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 48

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. <sup>a</sup> Edición.		2. <sup>a</sup> Edición.		3. <sup>a</sup> Edición.		4. <sup>a</sup> Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . . .	1. <sup>a</sup> EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. <sup>a</sup> EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. <sup>a</sup> EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. <sup>a</sup> EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.					
Un año.... Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes.... »	3,00		2,00		1,25		2,50						

#### EXPLICACION

DE LOS  
grabados.

1 Y 2. TRAJE  
PARA SALON.

1. *Vestido para concierto.*—Falda de terciopelo color rubí, y segunda falda de tela otomanagris plata, drapada por delante, cayendo en punta por los lados, y montada en tablas por detrás, que se prolongan en cola cuadrada: toda la parte de adelante va guarnecida de ancho encaje blanco, que se repite en el cuerpo en forma de fichú, prolongándose en plastron hasta el pecho; golas de encaje en el escote y manga; grupo de plumas en el peinado.

2. *Vestido para baile.*—Falda de seda crema con volante de encaje por delante, y delantal de gasa crema, bordado de sedas de colores; túnica paniers de gasa bordada, guarnecida de encaje, y pouf drapado sobre la falda de seda, plegada con drapería de la misma seda, que cruza en



1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. Vestido para concierto.

2. Vestido para baile.

cordón sobre los paniers. Cuerpo de petos con plastron y berta de gasa, bordada y guarnecida de encajes; guantes largos con el escudo de armas bordado en la parte superior, y grupo de plumas en el peinado.

3. BOLSA PARA EL TABACO.

Presenta nuestro modelo un pedazo de los seis que forman la bolsa de raso negro, bordado con cordoncillo de oro, y ramo de lirios en el centro, bordado al pasado, las hojas de diferentes tonos verdes, y las flores de su color natural, esto es, azul y morado. El cordoncillo se cose como un soutache, y después de bordar seis pedazos como éste, colocados sobre el lienzo para mayor consistencia, se recorta el bordado, dejándole pestaña para las costuras, y se unen los seis pedazos, cubriendo el cosido con cordón de oro; se forra la bolsa de seda, se le ponen cordo-



nes, y se deja sobre la mesa del fumador, destinada al tabaco picado.

#### 4. GORRA DE CROCHET.

Se empieza con 65 puntos de cadeneta, y se hace una vuelta de puntos dobles, cogiendo sólo uno de los bordes del punto; se vuelve la labor, y se hacen 2 puntos de cadeneta, que consiste en otra vuelta de medias barras, enganchada debajo de la cadeneta anterior. De este mismo dibujo se repiten 9 vueltas.

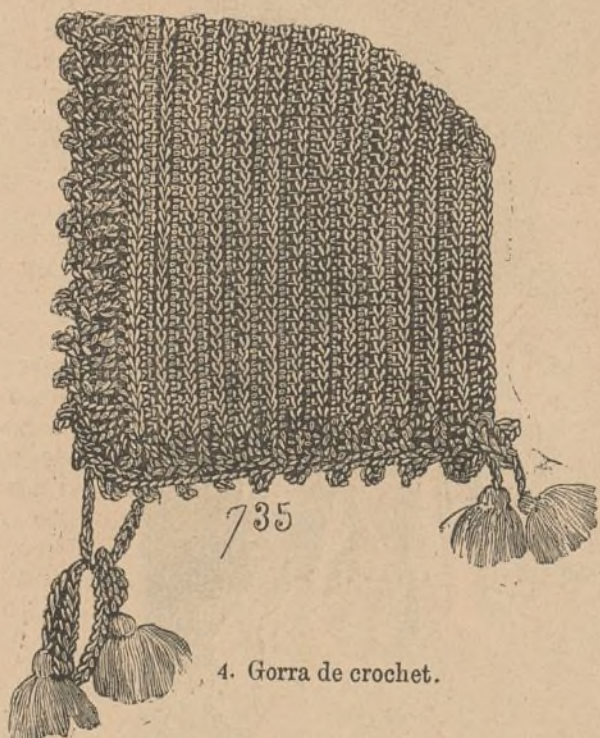
Desde la vuelta 10 se empiezan á disminuir puntos en el centro, haciendo de cada 3 barras una, ejecutando así 4 vueltas más, á cuyo fin se cierra la gorra. Una vuelta de barras todo alrededor y un feston hecho con la misma lana completan la gorra.

#### 5. MITON DE CROCHET PARA NIÑO.

Con estambre blanco se ejecutan 33 puntos de cadeneta, y sobre ellos 5 vueltas de punto tunecino; despues, en solos 23 puntos, se hacen 6 vueltas, y en la sétima se hacen 5 menguados, bajando á cerrar la parte ejecutada hasta los puntos que se han dejado para el pulgar. Levántanse todos los puntos de éste sobre la aguja, y se ejecutan 4 vueltas menguando en la última para cerrar el dedo; despues, con lana blanca y azul, se hacen algunas vueltas de festones, pasando por el pié de ellos un cordoncito de la misma lana que ata sobre la mano con las puntitas cardadas.

#### 6. REFAJO DE PUNTO DE CROCHET.

Está hecho á punto llamado de piqué, en el sentido del largo, para lo cual se comienza con 67 puntos de cadeneta, y sobre ellos se ejecutan otros tantos puntos dobles, tomando sólo un borde del punto anterior y haciendo por abajo 3 puntos de cadeneta ántes de comenzar cada vuelta, con lo cual resulta la onda. Son necesarias 80 vueltas para el refajo, siempre que se haga con algodón de 9 cabos ó lana de 6. Por arriba se ejecuta una vuelta de barras separadas por 2 puntos lisos, y por este calado se pasa el cordón ó cinta que le sujeta.



4. Gorra de crochet.

#### 7 Y 8. ALFOMBRA PARA PIÉ DE LÁMPARA.

Está hecha en paño rojo militar, con cañamazo encima para bordarle, sacando despues los hilos del cañamazo, labor que presenta á medio hacer el número 7. El bordado está hecho en lana madera, los trazos largos, el borde de las flores azul y el centro verde: los accesorios en rosa pálido ó oro viejo.

#### 9 Y 10. SOMBREROS PARA LUTO.

El primero, de forma reducida, es de fieltro negro con los bordes ligeramente vueltos y cubiertos de crespon bullonado, adornando la copa un biés retorcido del mismo crespon y lazo sujeto con broche de azabache.

El segundo es una capota de crespon inglés, el ala formada por doble biés de crespon con lazo mariposa, que descansa por delante sobre el cabello. Lazadas de crespon y bridas del mismo completan su adorno.

#### 11. CAPUCHON PARA RECIEN NACIDO.

Este gracioso y cómodo abrigo para recién nacido se hace en franela blanca ó azul, con el borde festonado y bordado con seda de color á punto ruso ó pasado largo. Es muy á propósito para salidas de poca pretension.



3. Bolsa para el tabaco.

#### 12. VESTIDO PARA NIÑO.

Falda de terciopelo núa, sobre la cual va otra á tiras en pico de paño canela, orilladas de trencillas y descansando unas sobre otras: chaleco de terciopelo núa y chaqueta de paño orillada de cordón, con cuello y vueltas de terciopelo. Gorrito de astrakan núa.

#### 13. ABRIGO DE CACHEMIR DE LA INDIA.

Los delanteros, rectos, cierran bajo dos bieles de crespon inglés, y la manga visita prolongada en punta, se guarnece de otro biés semejante, uniéndolas en el talle un motivo de pasamanería y colgantes: cuello de crespon y capota del mismo.

#### 14. REDINGOT MOSCOVITA.

Es de terciopelo brochado, cerrados los delanteros bajo una tira de piel, y la espalda entallada con pliegues que cubren bieles de raso hasta el talle, saliendo la manga de la espalda y doblándose hacia adentro, adornada de piel y formando bieles de raso caprichosos motivos al costado: cuello de piel. Sombrero de fieltro, adornado de terciopelo y pluma blanca.



6. Refajo de punto de crochet.

#### 15. VESTIDO PARA NIÑA.

Es de cachemir y terciopelo, de forma inglesa, plegada la faldita y los delanteros abiertos sobre plaston, y guarnecidos de terciopelo: cinturón del mismo, con lazadas por atrás en pouf, cuello vuelto, y adorno de mangas de terciopelo. Sombrero de fieltro, de ala muy abierta, adornado de terciopelo y plumas.

#### 16 Á 19. SOMBREROS.

16. Sombrero para jovencita.—Es de fieltro azul marino; el ala recta, forrada de terciopelo igual, con escarapela de lazadas de terciopelo, que sujetan un penacho de plumas que cubren la copa.

17. Capota de fieltro.—Es de ala muy abierta y bavolet corto, orillado todo el sombrero de dos bieles de seda otomana: lazo y bridas de cinta otomana; pouf de plumas y alfiler de oro.

18. Sombrero házar.—Es de fieltro, color de ladrillo, con drapería de terciopelo de igual color, que figura broche por delante, y grupo de plumas de capricho con sprit y joyel.

19. Capota de terciopelo.—El fondo, bullonado, es de terciopelo color granate, y apoya sobre el ala formada por ruche del mismo terciopelo: motivo ó grupo de pasamanería de dos tonos granate y rosa, bordada de cristal.

#### 20. VESTIDO PARA LUTO.

Es de cachemir de la India y crespon inglés; la falda, redonda, lleva ancho volante de crespon á tablas, y la túnica, cruzada en el pecho, va adornada de biés ó solapa de crespon, drapeándose á la izquierda con un broche de azabache, y descendiendo en gran quilla de crespon, montada la túnica por detrás á pliegues profundos; cuello alto de crespon con broche de azabache y vuelta de manga igual. Sombrero de fieltro negro, adornado de crespon inglés y velo de gasa.

JOAQUINA BALMASEDA.



5. Miton de crochet para niño.

#### CORTE Y CONFECCION.

Hablando el profesor Souwá acerca de las continuas reformas que desde 1840 viene sufriendo el traje de la mujer, dice que es imposible seguir estudiando el corte y la confección en todos sus detalles, porque apenas vencidas las dificultades que ocasionan los nuevos modelos, otra forma imprevista nos obliga á ejecutar estudios diametralmente opuestos.

Nuestras apreciaciones coinciden con las de *monsieur Souwá*, no solamente en la parte que abraza los detalles, sino hasta en lo que puede tener de fondo, porque nos fundamos en la corta duración de las modas, cuyos cambios se suceden con una rapidez asombrosa. Séanos lícito, sin embargo, consignar en honor á nuestra publicación, que *EL CORREO* no es transformador por capricho de sus redactores, sino porque tiene precisión de obedecer el mandato imperativo de esa deidad que llaman *Moda*, la cual nace siempre de un centro, que es el que despues la propaga por la Europa entera.

Hecha esta pequeña salvedad, debemos ante todo recomendar á las señoras suscriptoras, que en lo sucesivo no deben cortar modas nuevas sin haberlas estudiado con detenimiento, pues podrían fácilmente hacer los patrones inservibles. Al efecto se debe reconocer siempre la importancia de las medidas para reformar con acierto; tomar éstas con mucha premeditación, y anotarlas por el orden en que han de emplearse á fin de evitar rectificaciones. Y es tanto más necesario fijarse en esta operación, cuanto á que ellas sirven de base al corte, del cual depende la hechura, determinando exactamente la forma, y produciendo las dimensiones del cuerpo que se ha de vestir.



Ahora bien, los vestidos varían según los países, no en la forma, sino en determinados detalles, los que jamás han puesto en peligro la moda de actualidad. En tal concepto, una cosa es la nomenclatura de los vestidos ó prendas usuales, y otra el estudio que origina la necesidad de vestir en un país, cuyas condiciones climatológicas se observan entre las regiones frías y las de un excesivo calor. En los primeros, las telas fuertes y las pieles obligan á cerrar los vestidos y sujetarlos á una hechura, en la cual el abrigo sea su condición esencial; en los segundos, las telas vaporosas, los escotados y cuanto tienda á aligerar el peso del vestido, serán siempre condiciones favorables al vestido de la mujer.

No obstante esta necesidad, las modistas deben estudiar lo que más generalmente se usa en la localidad que residen, trabajando bajo unas modas útiles y provechosas, modas que nosotros recomendamos porque han sido consultadas sin competencia alguna en el mundo civilizado.

Así, pues, para trazar los corpiños escotados insertos en el figurín iluminado, se necesita usar de todos los medios que la señora tenga á su disposición; trazar primeramente un cuerpo redondo, y sobre la línea de cintura, aumentar el peto de delante y el de la espalda. Después se forma el escote, no precisamente con arreglo á la figura, sino con sujeción á la estructura de la persona, que es lo que el arte aconseja. Por eso se aconseja en todos los manuales, que la mujer gruesa no debe escotar demasiado sus vestidos, por razones de moral, interin que la delgada puede escotar con mayor fuerza sin que las reglas del buen tono se resienten.



9. Sombrero para luto.

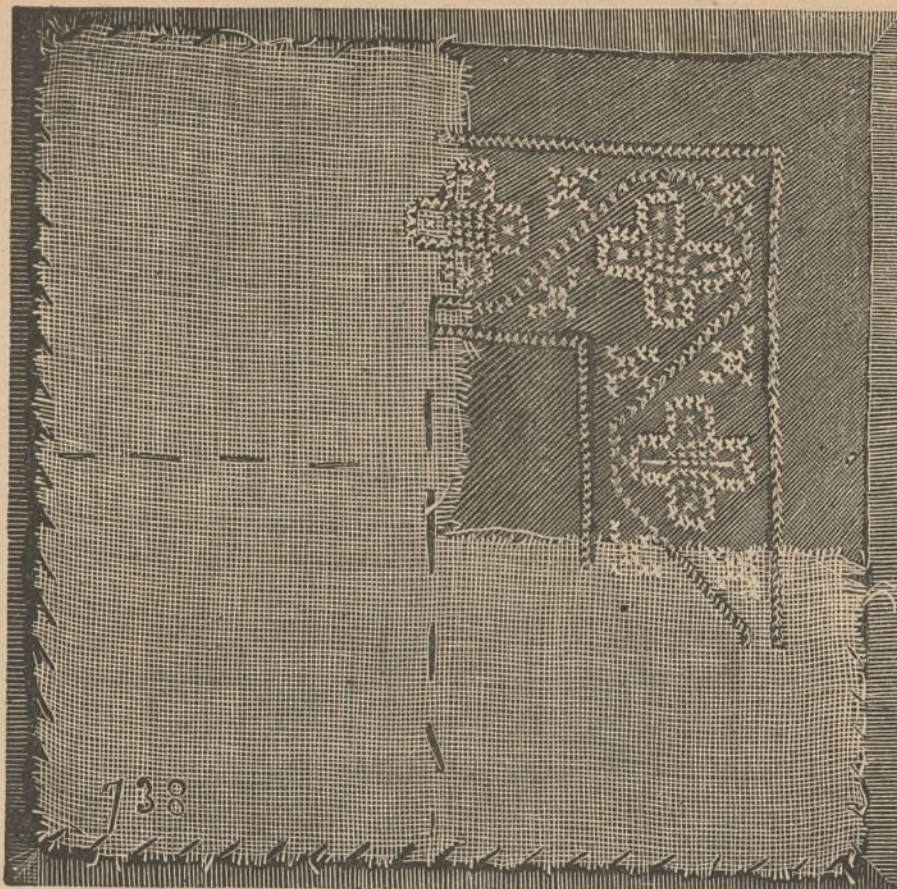
tan. Para hacer ambas reformas se necesita cambiar el aplomo de los hombros, es decir, retirarlos de la línea de espalda á fin de que la hombrera tome una dirección opuesta. La lección no puede ser más clara y conveniente, pues que el escote cerrado reclama un hombro completamente recto, interin que el abierto debe desplomarse, procurando que la hombrera termine en el nacimiento del brazo, y sea todo lo reducido que la sisa del cuerpo lo permita.

CESÁREO HERNANDO.

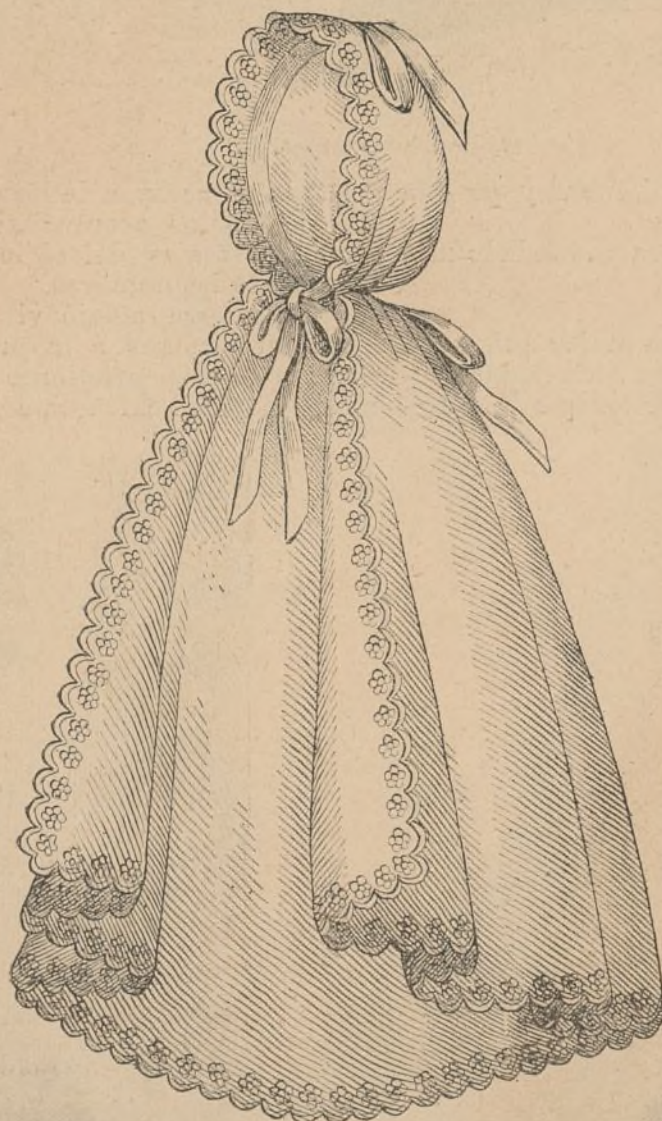
#### HISTORIA DE UN CUADRO.

(Conclusion.)

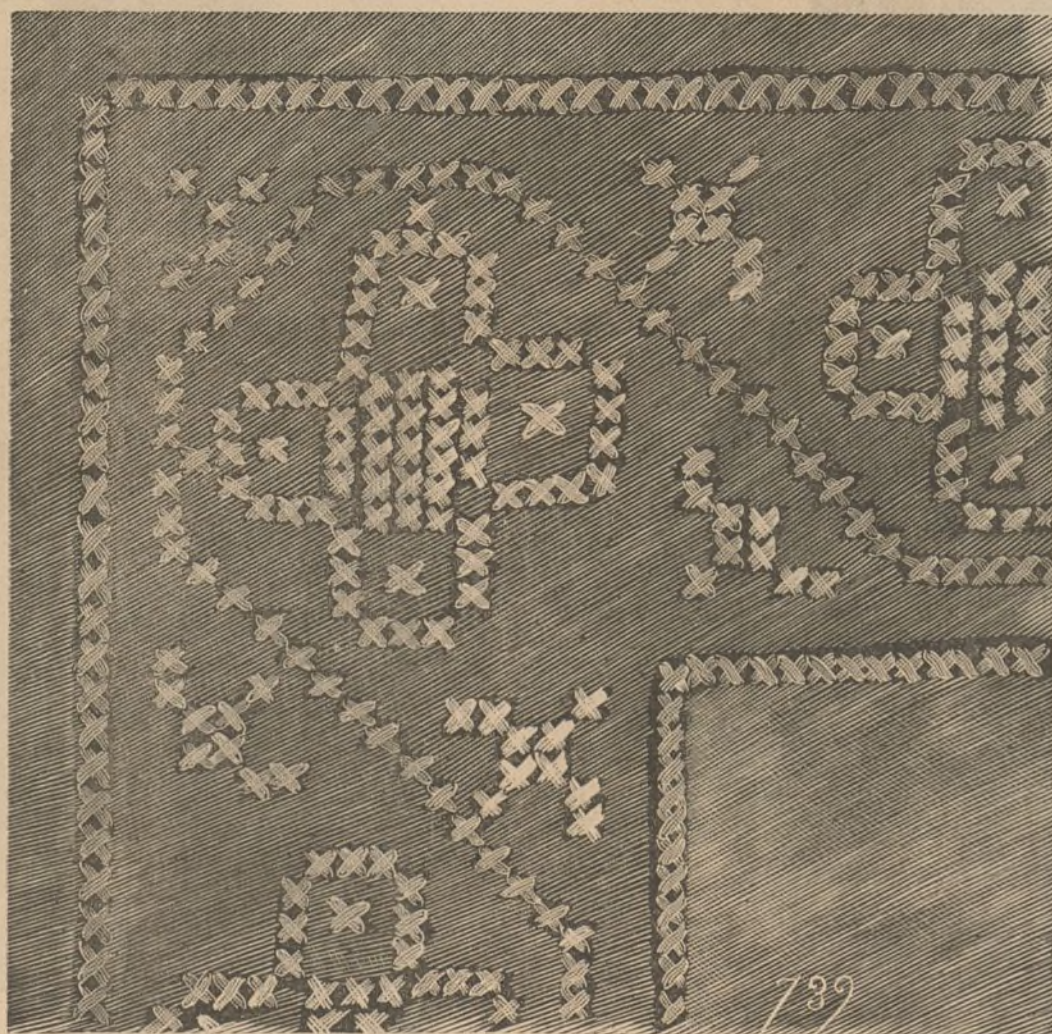
«Si la agradaba que la dijese que era bella, graciosa, espiritual y discreta, jamás, sin embargo, habría escuchado ni la sombra de un galanteo que pudiera empañar su reputación, ni el honor de su esposo. No obstante, á través de todas estas buenas disposiciones, levantaba su livida cabeza el ponzoñoso reptil que anidaba en el corazón de la joven: la envidia. La muda adoración que Ramiro consagraba á la encantadora Ana María, hacía derramar amargas lágrimas de despecho á la orgullosa Aurora, que se había casado sin amor y sólo para satisfacer su vanidad.



7. Dibujo empezado para la labor núm. 8.



11. Capuchon para recién nacido.



8. Alfombra para pie de lámpara. (Véase el núm. 7).

«No deseaba para sí el amante de su hermana; pero no quería que ésta disfrutara de una ventura que á ella le estaba ya vedada. En el momento de nacer en su cabeza este mal pensamiento, no tuvo, como debiera, el valor de rechazarle, sino que, por el contrario, lo acarició, y á su realización se dirigieron desde allí en adelante todos sus esfuerzos.

«Por una fatal coincidencia, el silencio que los padres habían guardado con respecto al proyectado enlace de Ramiro y Ana, vino á favorecer los malos designios de Aurora. Temiendo el joven que le privasen la entrada en la casa si era conocida su pasión, se manifestaba obsequioso con las dos hermanas como pudiera hacerlo un amigo.

«Aurora daba aliciente á estas atenciones con una estudiada coquetería que, sin comprometer su reputación á los ojos de los extraños, hacía sufrir horriblemente á su hermana; y como esta pequeña intriga no era visible más que para los interesados, en nada alteró la tranquilidad de la familia.

«Ana María continuó siendo una de las mujeres más hermosas y ambicionadas de la corte. Varios jóvenes de las mejores casas habían pedido su mano, que ella se apresuró á negar, alegando sus pocos años y lo muy feliz que era en la casa paterna, pero sin dar á conocer, ni aún á su misma madre, el estado de su corazón.

«Al apereibir la intimidad de su hermana con Ramiro, brotó en su pecho el doloroso sentimiento de los celos. ¡Júzguese cuál sería su situación!

«¿A quién acusar? ¿Cómo decir á su amante, tú me olvidas por Aurora, es decir, tú tratas de deshonorar á mi hermana? ¿Cómo manifestar á ésta que le robaba la felicidad de su vida, esto es, que faltaba á sus deberes? ¿Que hacer? ¿Qué



10. Capota para luto.

partido tomar? ¿En quién depositaría su confianza? ¿En su madre? ¡Imposible!

«Muchas noches pasó la pobre Ana entregada á tan crueles pensamientos, y siempre acababa deduciendo esta fatal consecuencia. ¡El no me ama ya! ¡Y ella! ¡Ella es mi hermana! ¡Mi hermana, que no se pertenece, y yo, no tengo ni aún el triste consuelo de sacrificarme para hacerla feliz, puesto que no puede serlo con honra!

«Ninguno de estos detalles se ocultaban á la envidiosa Aurora; pero se había propuesto un fin, y no estaba dispuesta á cejar hasta obtener el resultado que apetecía. Estaba segura del respeto de Ramiro y de su propio corazón.

«Ana María, como era natural, no pudo ocultar el estado de su alma al que era la causa de todos sus pesares, y aunque nada le dijo, le dejó conocer que no era tan feliz á su lado como lo había sido en otro tiempo. Ramiro estuvo muy lejos de adivinar la verdadera causa de este desvío; supuso que otro más afortunado le arrebatara su dicha, y á partir desde este momento, empezó para el joven una era de sufrimientos tanto mayores, cuanto más dichoso se había creído hasta entonces.

«Como su ventura consistía en estar cerca de Ana, y al mismo tiempo temía encontrarla fría ó sarcástica, como lo estaba desde algunos días, para satisfacer en lo posible su deseo, pasaba cuantas horas tenía libres con las dos hermanas, mostrándose amable y decidido con Aurora, como el



que está al lado de una persona joven y bella, pero indiferente, y triste con Ana María, saliendo de la casa cada vez más desgraciado.

»Como se ve, la situación había llegado á ser tan insostenible como tirante, y el desenlace deseado por Aurora no debía hacerse esperar mucho tiempo.

»Sólo falta saber si la envidia satisfecha vino á darle la dicha que faltaba á su existencia, ó si, por el contrario, halló el castigo de su culpa donde pensó encontrar la felicidad.

»Pero no adelantemos los sucesos, y veamos hasta qué punto puede llevar el mal á una persona que se deja dominar por tan ruin sentimiento.

»Desesperada Ana María, y ansiando salir de una vez de tan angustiosa situación, manifestó á Ramiro el deseo de romper sus relaciones sin darle razón alguna, y aparentando sólo cansancio, aun á riesgo de pasar por caprichosa é inconstante. El joven, sin embargo, la conocía demasiado para no suponer que había un motivo más verdadero que el que quería ocultar á todo trance. Esto vino á corroborar la idea que ya le asaltara al ver el cambio que había sufrido el carácter de su amada hacía algún tiempo, es decir, que amaba á otro.

»Una mañana en que todos los principales personajes de esta historia se encontraban en una fatal disposición de espíritu, llegó Ramiro á la casa, y se encontró sólo con Aurora. Dominado por su idea fija, se propuso saber la causa del desvío de Ana, y haciéndose el extraño, comenzó por indicar que el humor de la joven había variado visiblemente desde algún tiempo antes. Tenía Aurora en la mano una carta de su esposo, y sin fijar en apariencia la atención con que la escuchaba Ramiro, y como contestando á su propio pensamiento, respondió con sonrisa entre sarcástica y amarga:

»—Si, la marcha de mi marido ha contrariado mucho á mi buena y querida hermana.

»Un rayo que hubiera caído á los pies de Ramiro no le hubiera anonadado más que la idea encerrada en esta respuesta.

»Aurora misma huyó espantada de su obra.

»En la tarde de aquel mismo día volvió el joven á ver á la mujer que tanto amaba todavía, pero que se había hecho imposible para él. Venía á verla por última vez para entregarla los recuerdos que tenía suyos y recoger los que él la die-



12. Vestido para niño.

naban el corazón de Ramiro y de Ana en el instante de separarse para siempre

»Como los acontecimientos sólo de ella eran conocidos, vistió sus figuras con los trajes del siglo XVII, ocultando de este modo las personas, como yo he ocultado los nombres.

»La guerra la dejó viuda bastante joven, y entonces se reunió en el convento con su hermana, á la que confesó lo que había hecho, con tantas muestras de sincero arrepentimiento, que perdonada por la generosa y angelical Ana María, vivieron cariñosamente unidas hasta la muerte.

ra, maldecirla después, si le era posible, y huir lejos, muy lejos, donde no oyera ni pronunciara su nombre.

»Al escuchar Ana María la reclamación que la hizo su amante, creyó que iba á morir de dolor; su pobre corazón parecía próximo á estallar dentro del pecho; pero la dignidad ofendida la sostuvo hasta el fin, y rasgó con mano firme una por una aquellas tiernas cartas que tantas veces había leído, embriagada de placer; devolvió á Ramiro una sortija que tenía suya, y recibió de sus manos un medallón de oro que encerraba un rizo de cabellos regalado por ella.

### III.

»Todo el dolor, toda la desesperación de aquellas dos almas que amaban, dudaban y rechazaban con horror el motivo de sus dudas, es lo que un diestro pincel ha trasladado al lienzo de *Los amantes*.

»Ana María tomó el velo de religiosa en un convento de la corte, y Ramiro marchó á la guerra, donde perdió una vida que no tenía para él atractivo alguno.

»Por lo que hace á Aurora, gozó muy poco de su triunfo. El remordimiento marchitó muy pronto su belleza; y la escena que pasó entre los dos jóvenes, villanamente sacrificados por su envidia, escena que ella tuvo la crueldad de presenciar á través de una cortina, quedó tan grabada en su ánimo, que ni de día ni de noche podía desecharla de la imaginación, siendo su verdadero castigo; y tanto llegó á dominarla, que estuvo á punto de perder la razón.

»Sufrió una penosa enfermedad, y durante la convalecencia, que fué muy larga, sinceramente arrepentida del mal que había causado á su hermana, y valiéndose de los conocimientos que tenía en la pintura, trasladó al lienzo con admirable exactitud los sentimientos que dominaban el corazón de Ramiro y de Ana en el instante de separarse para siempre



13. Abrigo de cachemir.



14. Redingot moscovita.





257-46

Robert & Laborde imp. Paris - Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*  
 Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.

1628



»Esta es, s  
toria de este  
hay duda qu  
to y obedeci  
seia además  
pintura una

LA INT

El perro  
perfecto si  
Los pint  
poetas se v  
mar sus c  
cuando se  
la amistad  
Un perro  
que vive c

Le gua  
Le defi  
Le salv  
cia, le m  
le aband  
Le lam  
cho del d  
Gracia  
que él se  
bre hasta  
¡Noble  
delidad t  
Dios ha  
quede so



»Esta es, señoritas, prosiguió el anciano mayordomo, la historia de este cuadro que tanto ha llamado vuestra atención. No hay duda que la mano que lo pintó fué guiada por el sentimiento y obedeciendo á la memoria de un doloroso recuerdo; poseía además verdaderas dotes artísticas, que han hecho de esta pintura una joya de verdadero mérito.»



16. Sombrero para jovencita.

## LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

BOBY.

(Memorias de un perro fiel.)

I.

*Fidelidad; tienes nombre del perro.*  
(A. HERCULANO.)

El perro ha sido siempre mirado como el más perfecto símbolo de la amistad.

Los pintores más notables, los más inspirados poetas se valen de este precioso animal para animar sus cuadros y sus poemas cuando se pinta, cuando se describe la fidelidad, el cariño y aún la amistad.

Un perro para nosotros es el animal más noble que vive con el hombre.



18. Sombrero húsar.

Le guarda su hacienda y sus ganados.  
Le defiende de las agresiones de otro hombre.  
Le salva en los naufragios y le agasaja, le acaricia, le mueve la cola cuando la sociedad entera le abandona en la desgracia.

Le lame las heridas y no duerme velando el lecho del dolor.

Gracias al perro, nuestra tumba no queda sola, que él se basta á guardarla y acompañar al hombre hasta después de su muerte.

¡Noble animal, cuyos instintos de gratitud y fidelidad te son inextinguibles!

Dios ha creado al perro para que el hombre no quede solo.



15. Vestido para niña.

Nos podrán abandonar nuestros hijos, nuestros amigos, la sociedad entera, empero sigue el perro al hombre lamiéndole la mano.

Cuando Cain huía por los campos de Asur, abandonado de sus hijos y de su esposa, le acompañaba el perro. Cain no iba solo, como cuenta la historia.

Enrique de Péne, el gran escritor francés, perdió cierta tarde su perro, «único amigo», según él, que le había sido fiel en la desgracia. Esto fué un suceso literario en París. Todos los críticos se ocuparon del perro de Péne, y no faltó quien supuso al extraviado animal colaborador principal de las



20. Vestido para luto



17. Capota de fieltro.

obras que frecuentemente publicaba su dueño.

El folletinista de *Le Electeur* decía, deplorando la gran desgracia que pesaba sobre Enrique Péne, «que sería muy conveniente se pusiese en el collar de los perros el nombre del amo y las señas de su habitación.»

Lamartine se anticipó á este pensamiento. En el collar de su galgo inglés se leían estas palabras: «Lamartine me pertenece.»

Lord Byron, el poeta loco, como le llaman algunos críticos, sin duda porque tenía más talento que todos ellos, cuando estaba peregrinando por las riberas de Grecia, perdió su perro, y le alzó un sepulcro que las inquietas aguas del mar



19. Capota de terciopelo.

Egea arrullaran eternamente. Sobre la losa que le cubre grabó estas palabras: «Aquí yace el único amigo que he tenido en el mundo. Byron, su dueño, le dedica esta pobre memoria.»

Walter Scott, cuando escribe, comparte los diálogos con su perro, que sienta entre sus piernas.

Saschini perdía el hilo de su improvisación armónica si no veía á su perro saltar por entre los papeles de su mesa.

Juan de Juanes colocaba su perro debajo del caballete en que pintaba.



## II.

Pero el perro tiene en el hombre otros recuerdos más notables para conquistarse su aprecio.

En un libro impreso en Florencia, hace más de doscientos años, se lee lo siguiente:

«Cuando el Duque Roberto, y Ricardo, también Duque de Capua, sitiaban á Palermo, defendido valerosamente por el Príncipe Gisolfo, los sufrimientos de los habitantes, á causa de la miseria y del hambre, fueron muy grandes, y todo el que podía abandonar la ciudad la abandonaba.

»Dos jóvenes salieron seguidos de su perro, y después de eludir la vigilancia de los guardias, se presentaron al campo enemigo, pidiendo un poco de pan por el amor de Dios. Como el campo estaba provisto de todo con mucha abundancia, se les dió dos panes, y ellos dieron á la vez á su fiel perro un buen pedazo.

»La noche siguiente, el perro entró en la ciudad y llevó su parte de pan al padre de aquellos jóvenes. Lo puso á sus pies y se volvió al campamento. Al siguiente día los dos jóvenes, sin saber lo que el perro había hecho, y hallándose ellos en la abundancia, volvieron á dar más pan al perro, y el fiel animal repitió la misma operación. Esto acaeció por tres veces, y el padre, no sabiendo cómo pagar aquel asilo de inesperada misericordia, puso en el cuello del perro un escrito que decía: «Doy gracias á Dios por aquél que me manda esta limosna, y no ceso de rogar por él.»

»Reconociendo los dos jóvenes el escrito del padre, no dudaron ya que el abandonarles el perro todas las noches era para ir á aliviar la miseria de su padre, y se lo contaron todo á la esposa de uno de los duques, lo que al principio no quería creerlo; pero después, habiendo puesto en el cuello del perro una provision más grande que la acostumbrada, él volvió al día siguiente trayendo otro escrito que decía: «Te vuelvo á dar aún mayores gracias, por estas más abundantes limosnas que me envías.»

»Visto esto por la duquesa, hizo al perro mil caricias, y alabó en gran manera su fidelidad y su amor. Pero esta misma fama fué su desgracia. Habiéndolo sabido el cruel príncipe Gisolfo, apostó en el camino á unos cuantos de sus soldados, los cuales mataron bárbaramente al generoso animal, que con su conducta había enseñado á aquellos jóvenes un deber que ellos habían olvidado: que no era lícito abandonar á su padre hambriento dentro de la ciudad sitiada, mientras ellos estaban hartos y nadando en la abundancia.»

Hasta aquí lo que traducimos de un libro viejo, impreso en Florencia hace más de doscientos años.

Reconozcamos que es un notable ejemplo, el del perro de Palermo, ofrecido á las almas endurecidas, que no sienten amor por nada que sea grande. Quizás por este ejemplo habrá dicho un notable escritor, Lamennais, que «el perro es para el hombre la representación de la amistad más filial.» Bien que Lamennais iba á más todavía. El célebre escritor francés pensó muchas veces en si el perro tenía razón, cosa para nosotros aún no determinada de un modo claro.

Los hechos en que el animal aparece dotado de razón, son muy numerosos y bastante expresivos. ¿Quién no conoce la historia de *Pyramo*, un perro de M. N. Joly, contada por su dueño con tantos detalles? *Pyramo* había hecho conocimiento con una hembra de la vecindad; cuando salía con su amo, al volver á casa se entretenía con el objeto de sus amores, lo cual le valía duras reprensiones y castigos por parte de su dueño. Ya que se convenció que era necesario llegar á casa al mismo tiempo que aquél, mucho antes de llegar al sitio en que residía la causa de sus disgustos, abandonaba á su amo y partía á todo correr á hacerle una visita, calculando el tiempo de una manera que pudiera satisfacer su pasión y entrar en casa al mismo tiempo que su dueño. Un día la pasión le hizo olvidar las correcciones del doctor; reconociéndose culpable, después que la inteligencia había recobrado su imperio, y temiendo el castigo, se refugió en casa de un amigo de M. Joly, el cual, en el aire tímido y embarazado de *Pyramo*, comprendió que había cometido un nuevo delito; éste envió el perro al doctor, haciéndole acompañar por su criada, y pidiéndole gracia para el delincuente. Con este motivo pregunta el mismo M. Joly: ¿Era esto lo que esperaba el perro al refugiarse en casa de su amigo antes de volver á la de su amo, justamente irritado? Y contesta diciéndole que no se atreve á afirmarlo categóricamente.

En este hecho se encuentra que el perro *Pyramo* hizo una serie de razonamientos, obrando como pudiera hacerlo un ser humano en idénticas condiciones á las nuestras.

Pero no es este sólo el único ejemplo que podemos traer aquí en abundamiento de nuestra doctrina sobre la razón del perro, y hemos de apuntar otros aún más determinantes.

Cuéntase que antes de la revolución francesa, el célebre cirujano *Pibrac* encontró un día cerca de su puerta un perro que tenía una pata quebrada, y que daba muestras de sentir dolores agudos. Lo recogió, le arregló la pata, se la vendó y le curó. Durante y después de la cura el perro le manifestaba un agradecimiento tan profundo, que su salvador creía ha-

berlo conquistado para siempre. Pero el perro tenía otro amo. Cuando pudo correr salió y no volvió; el cirujano casi llegó á arrepentirse de su buena acción.

Cinco ó seis meses más tarde el perro se presentó nuevamente en casa de *Pibrac*, á quien colmó de caricias, aunque sin responder á las suyas. Poco después le tiraba de la ropa como para llamarle la atención hacia algún objeto. Este objeto era una perra conocida suya, que tenía una pata rota, y á quien él llevaba allí para que su bienhechor la curase.

La historia del perro del limpiabotas, que metía las patas en el arroyo y manchaba el calzado á los transeúntes para que su amo tuviera que hacer, es mucho más conocida.

Este perro fué comprado por un lord, que lo llevó á Londres; pero como el animal echase de menos á su antiguo dueño, se escapó de su nuevo domicilio, siguió á una silla de posta, llegó á Douwes, se metió en uno de los buques que hacen la travesía del Canal de la Mancha, desembarcó en Calais, y desde allí encaminóse á París, donde residía el limpiabotas.

No ménos curioso es lo que se refiere de otro perro á quien su amo enviaba diariamente á buscar su periódico á uno de los infinitos kioscos de París. El noble animal cogía con los dientes su moneda de cobre, llegaba al kiosco, sobre cuyo mostrador ponía las patas delanteras, y volvía precipitadamente con el periódico. Algunas veces el vendedor le entregaba uno distinto, pero cuando tal sucedía, negábase á admitirlo, y no cesaba de ladrar hasta que le entregaban el que tenía costumbre de llevar.

Podríamos citar numerosos casos análogos, más curiosos todavía, pues son muchos los perros que han contribuido al descubrimiento de crímenes, que se han muerto de dolor ó suicidado por consecuencia de malos tratamientos.

El perro del abate llamado *Treinta mil hombres*, que, cuando no tenía compromiso, aceptaba las invitaciones que le hacían para ir á comer, y las rehusaba en caso contrario, es una demostración irrefragable de su inteligencia.

¿Y qué diremos de los perros del colegio de Pleis, á los cuales se empleaba en dar vuelta á los asadores, que jamás dejaban quemar el asado, y que cuando el olor les daba á conocer que ya estaba en sazón, lo advertían al cocinero?

Estos perros solían trabajar alternativamente; mas la circunstancia de haber dos días de vigilia á la semana, era motivo de ciertas preferencias.

El favorito del cocinero no trabajaba más que el lunes y el miércoles, mientras su compañero daba vueltas al asador el domingo, martes y jueves. El viernes y sábado eran días de vacación para los dos. Confirmado este arreglo por la costumbre, no ofrecía dificultad alguna. Pero un miércoles, viendo el cocinero que no estaba allí el perro á quien tocaba trabajar, quiso poner á la rueda al que estaba de descanso, y que, encontrando la cosa injusta, gruñó, yendo á esconderse en un rincón. Entonces, el cocinero le persigue: el perro le enseña los dientes: el hombre levanta el palo y el animal escapa. Corre en dirección á la plaza, donde su compañero jugaba con otros perros, le hostiga, obligándole á entrar en la cocina y lo presenta al cocinero, como diciéndole: *¡Ahí le tienes, á ese le toca.*

Y para terminar con los perros, recordaremos el caso de *Bocanegra*, al servicio de uno de los conventos de París, y al que, por lo visto, no se le daba suficiente ración. Habiendo observado que todos los religiosos que iban llegando tarde después de la comida de la comunidad tiraban del cordoncillo que movía una campanilla, á cuyo sonido acudía el cocinero con la ración del rezagado, creyó muy oportuno imitar á los frailes. La estratagema hizo gracia al repostero, que durante algunos días trató al perro á pedir de boca. Pero como el can, contento del resultado, quisiera regalarle varias veces al día, y menudease los repiqueos, se descubrió el pastel, y desde entonces fué encadenado y puesto á ración.

(Se continuará.)

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

## EL ARTE.

Ante un paisaje de mi querida amiga,  
LA SEÑORITA DOÑA ELVIRA CABODEVILLA.

¡Sus leves alas de esmeralda y oro  
Agita en torno de tu pura frente,  
Sus dulces rayos esparció en tu mente,  
De viva inspiración, rico tesoro!  
Es el ángel del arte..., ¡yo le adoro!  
¡Al genio hace vivir eternamente!  
¡Da riqueza y da gloria al indigente,  
Y alivia del que sufre el triste lloro!  
Tú mereces, Elvira, sus amores,  
Sigue en su culto con afán profundo,  
Vendrá á tí, siempre que con fé le implores,  
Y es en poder y gracia tan fecundo,  
Que en el goce inmortal de sus favores  
¡Hace olvidar las lágrimas del mundo!

AURORA PEREZ ABELA.

## NI POR ESAS.....

Pocas veces en la vida,  
¡Tan fatal es nuestro sino!  
Los desaciertos del padre  
Sirven de escarmiento al hijo.

R. HUERTA POSADA.

EN EL ABANICO DE LA DISTINGUIDA SEÑORITA C. L.

Abanico que agitas  
El aire leve,  
A impulso de unas manos  
Como la nieve;  
Tú que ves tan de cerca  
Sus ojos bellos,  
Y que meces los rizos  
De sus cabellos;  
Cuando agitas el áura  
Que ella respira,  
Dime: ¿no sientes gozo  
Cuando te mira?

P. DE TORRE-ISUNZA.

## EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

Al ver salir al doctor, Cecilia le siguió en silencio, subió á su cuarto, descolgó de la pared su pequeño crucifijo de marfil, y llena de esperanza, volvió con él á la estancia del enfermo.

Creía que con este divino auxilio lograría salvarle mejor que con los auxilios humanos, y apretaba la sagrada efigie contra su palpitante corazón.

¿Qué sería de los que sufren si no viesen la dulce mirada de Dios fulgurar entre las nubes para prestar apoyo y consuelo á las almas doloridas?

Cecilia puso el crucifijo sobre una mesa que había enfrente del lecho, y le dirigió desde el fondo de su corazón una fervorosa plegaria.

Los dos tristes amantes estaban solos: solos por la vez primera después de seis años de separación; después de seis años pasados entre lágrimas y suspiros, ansiando que llegase el feliz momento de volver á verse, y sin embargo, ¿qué les había traído ese momento, adornado por su imaginación con los más brillantes y fantásticos colores? ¿Luto y desconsuelo!

Estaba el uno enfrente del otro, con el alma traspasada de tristeza, y corrían por sus mejillas lágrimas amargas.

¡Ay! lo repetimos; ¡cuán insensato es el hombre que se deja arrastrar por ese incesante deseo del porvenir, que no sabe si la suerte se lo presentará coronado de flores ó cubierto de fúnebres cipreses! ¡Cuán necio es el que corre tras una lejana esperanza, que cual fuego fátuo, ha de ver disiparse entre la opaca sombra! ¿Qué es la mundana dicha? ¡Un nombre, una quimera, nada! ¡Cuán vana significación tienen las palabras del bien y del mal, pues nadie sabe dónde empiezan, nadie adivina dónde deben concluir!

Tal vez pensaba todo esto Alfredo, pues arrojando la máscara de constante firmeza con que había pretendido ocultar hasta entonces su horrible sufrimiento, se dejó caer en un sillón y prorumpió en sollozos.

Cecilia no pudo permanecer insensible á aquel llamamiento de dolor: acercóse á Alfredo con el rostro bañado en llanto, y cogiéndole suavemente de la mano, le llevó hasta su amado crucifijo, y allí, obligándole con dulce violencia á arrodillarse á su lado, elevó una oración purísima al Eterno, rogándole por la salud del triste moribundo. Los ruegos y las lágrimas de entrambos se mezclaron, y ni una palabra de amor profanó aquel lugar consagrado á la muerte.

Largo rato permanecieron arrodillados y orando, hasta que un suspiro del enfermo los llamó á su lado.

—Ved, Alfredo, dijo la joven con su infantil alegría y su cándida confianza. Dios ha oído nuestras preces: está durmiendo.

En efecto, la respiración de Santiago era igual, y parecía entregado á un reparador ensueño. Alfredo estrechó con gratitud la mano de la joven, creyendo en su exaltado entusiasmo que la intercesión de aquella alma pura había alcanzado del Padre de los afligidos la salvación del suyo.

Pero aquel rayo de esperanza, aquella alegría imprevista después de tan crueles sensaciones, unida á la agitación y al cansancio del viaje, produjeron en él una reacción funesta.

Púsose pálido, sintió que le faltaban las fuerzas, que un sudor frío inundaba su frente, y cayó desplomado sobre una silla respirando apenas.

Cecilia soltó un grito.

—¡Oh! exclamó corriendo á él con las manos juntas. ¿Qué es esto? ¡Alfredo! ¡mi dulce hermano!

El joven quiso sonreírse, pero no pudo. Su lánguida cabeza cayó sobre su pecho, sus ojos se cerraron, perdió el sentido.

—¡Oh! ¡Mi pobre Alfredo! exclamó Cecilia soste-



niéndole entre sus brazos. ¡Qué tienes! ¡vuelve en tí!

El joven no respondía.

—¿Qué haré, Dios mío? prosiguió Cecilia. Estoy sola.... ¿a quién pedir auxilio?... ¡Alfredo.... mi Alfredo!.... ¡escúchame por piedad!

Y la pobre niña regó con sus angustiosas lágrimas la frente de su amante, y quiso volverle a la vida con sus expresiones de cariño.

Por fortuna el joven soltó un suspiro, luego levantó la cabeza y abrió los ojos.

¡Estaba en los brazos de Cecilia!

Una mirada de purísimo amor se cruzó entre ambos, confundiendo en una sola.

Cecilia, ruborizada, se apartó; Alfredo quiso incorporarse, pero sus manos, abrasadas por el ardor de la calentura, tuvieron que buscar un apoyo en el brazo de su amante.

—Alfredo, exclamó la joven asustada, déjame ir en busca del doctor....

—No, no, mi pobre madre se alarmaría! dijo Alfredo con voz débil. ¡No añadamos otro disgusto a su disgusto!

—Pues bien, retírate a descansar un sólo instante. Tal vez el reposo te volverá las perdidas fuerzas. Mira.... tu padre duerme.... te lo pido en nombre de tu madre.... ¡te lo pido en nombre de mi amor!...

La voz de Cecilia, al pronunciar estas palabras, era dulce y persuasiva.... Alfredo se dejó convencer.

Levantóse vacilando, y apoyado en el brazo de la joven, pasó al aposento vecino y se recostó en un sofá.

Cecilia colocó una almohada debajo de su cabeza con el solícito cuidado de una madre, y no se apartó de él hasta dejarle más tranquilo.

Entonces volvió de puntillas al aposento de Santiago, y cerró la puerta. Sentóse a la cabecera del lecho del enfermo, atenta a cada uno de sus movimientos.

Dos horas habían transcurrido cuando Santiago, incorporándose repentinamente fuera de sí, con el cabello erizado y los ojos centellantes, gritó con lúgubre acento.

—¿Quién me ha traído aquí? ¿Quién?

—Vuestro aposento está tan pobre, se apresuró a decir Cecilia desfavorida, que la señora Gervasia ha juzgado conveniente que os trasladasen a éste.

—¡Dios! Dios, repetía Santiago como si no lo oyera. ¡Dios!.... ¡Ah!.... ¡ah!.... añadió riendo con amargura, ¡los hombres se creen que porque su venganza se aplaza queda sin efecto!.... ¡Necios!.... ¡necios! Trabajad durante veinte años en destruir uno a uno todos los vestigios del crimen cometido.... ¡procurad huir de la voz de vuestra conciencia, y al fin de la carrera, cuando a él le plazca, cuando pronuncie el irrevocable fallo, por medio de una inexplicable reunión de circunstancias, ireis a espirar en el mismo sitio, en el cual ni siquiera querían tropezar vuestras miradas!.... ¡Ah! ¡ah! ¡cuán necios son los hombres!....

Cecilia le escuchaba atónita, creyéndole entregado a un funesto delirio.

Santiago fijó bruscamente los ojos en ella, y la dijo con una energía incompatible, al parecer, con su lastimoso estado:

—Sé que tienes un alma varonil: allí, oculta debajo de los tapices, hay una puerta secreta. Oprime su resorte y verás una escalera de caracol que termina en un largo subterráneo. El subterráneo sale al campo.... Vé a buscar a Enrique.... Dile que es un moribundo quien le llama.... ¿Dónde está mi hijo?... Ha llegado, ¿no es verdad? porque yo le he visto al través de mi delirio, y su mirada me hacía estremecer.... su voz me destruía el alma. ¡Oh! ¡que él no lo sepa!.... ¡que no lo sepa nunca!

—¡Anhela tanto veros! dijo Cecilia, queriendo dar otro giro a las ideas de Santiago; está ahí, en la estancia contigua, voy a llamarle!

—¡No!.... ¡no! exclamó Santiago aterrado.... cierra esa puerta.... ciérrala por dentro para que no venga a sorprenderme. ¡Cierra! repuso con imperio, viendo que la joven titubeaba en obedecerle.

Cuando Cecilia volvió a su lado, Santiago cogió convulsivamente su mano, y la dijo con voz vibrante:

—Cecilia, ¿juras ante ese Dios que nos escucha, juras no divulgar jamás el secreto que va a serte revelado? ¿lo juras sabiendo que va en ello la salvación de mi alma?

—¡Oh, sí, lo juro! exclamó la joven aterrada.

—Vete pues, vete, corre en busca de Enrique, corre, si no quieres hallar a tu vuelta un frío cadáver.

Cecilia, sobrecogida por aquel tono solemne y angustioso, se dirigió apresuradamente al sitio que le indicara Santiago, apretó el resorte, abrióse la puerta, y descendió por la angosta escalera.

En medio de su aturdimiento no había cuidado de ver luz alguna, y así permaneció por un instante perpleja, perdida en medio del anchuroso subterráneo; pero el noble fin de complacer a un moribundo la prestó aliento, y anduvo largo rato sin saber dónde se dirigía.

Por fin sintió que el ambiente de la noche refrescaba su abrasada frente. En efecto, el subterráneo terminaba en una gruta, medio oculta entre la maleza, y Cecilia se halló, con indecible sorpresa, en un soto que había recorrido mil veces, sin sospechar que pudiera tener comunicación con el castillo.

La noche era apacible y perfumada, como risueño había sido el día que acababa de transcurrir. La luna brillaba en el cielo entre un cortejo de lucientes estrellas, sin que ninguna nube robase a la tierra sus melancólicos rayos.

La campiña, iluminada por aquella suave claridad, ofrecía un aspecto más grato y poético que el que había ofrecido iluminada por los alegres rayos del sol, y armonizaba perfectamente con el absoluto reposo en que parecía sumido el universo.

¡Ay! nadie hubiera adivinado, al contemplar aquella majestuosa calma, que en medio de ella podían existir seres que luchasen heridos por la guadaña de la muerte, sin que la naturaleza riente acompañe con un sólo gemido su agonía.

Cecilia no concedió más que un segundo a estas tristes ideas, é impulsada por su afán de complacer a su segundo padre, corrió a la casita blanca.

Solo entre tanto Santiago, luchando con los fantasmas que asombraban su imaginación, permanecía con los cabellos erizados y los ojos fijos en la sagrada imagen de Dios, a quien había ofendido!

—¿Quién habrá colocado delante de mí ese crucifijo? murmuró con voz sorda, ¿quién ha puesto el juez delante del culpable?....

¡Oh, todo estaba previsto! ¡No creía, añadió en voz baja, volver a respirar este aire que me ahoga! ¡esperaba morir en paz, halagado por la dulce voz de mis hijos! ¿pero merecía tan sumo bien?... ¡No! ¡Dios es justo!

¡El ciego mundo no ha sabido distinguir en las prematuras arrugas de mi frente el sello de mis remordimientos! ¡se dejaba alucinar por la continua sonrisa que comprimía mis labios!

¡Pero Dios veía mi alma despedazada y ha querido darme la pena que más espantosa aparecía a mis ojos!....

¡Morir aquí!.... ¡en este lecho!.... rodeado por esos lúgubres cortinajes!.... sin escuchar la voz de mis hijos.... ¡viendo tan sólo el eterno abismo abierto debajo de mis plantas!....

(Se continuará.)

## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

**Barniz para imitar el dorado.**—Tómese una onza de sangre de drago y otra de grasilla, y bien machacadas, mézclense con medio cuartillo de espíritu de vino en un frasco fuerte, el cual se meterá en una olla de agua hirviendo, por espacio de dos horas. Con esta composición se pintan los marcos y piezas de madera imitando el dorado; para los metales es preciso calentarlos al mismo tiempo que el barniz, y éste ha de extenderse con ligereza é igualdad.

**Modo de sacar el agua del vino.**—Bastará introducir una torcida más ó ménos gruesa de algodón en el vaso, tonel ó recipiente que contenga el vino que quiera purificarse, dejando colgando el otro extremo fuera de la vasija, por el cual destilará el agua.

**Edredon económico.**—Las mujeres pobres, los pastores, los niños que guardan los rebaños ó las parras, y hasta los niños y niñas de las escuelas, etcétera, etc., podrían dedicarse, sin menoscabo de sus habituales ocupaciones, a recoger los *vilanos* del *cardo*, ó sea aquellas cerditas sedeñas que se desprenden del interior del cáliz de la flor cuando han madurado las semillas.—Se recogen dichos vilanos, y metidos en un talego, se hacen secar bien al sol. Deben batirse ó sacudirse con un palo varias veces al diallos sacos ó talegos, á fin de hacer desprender las semillas que todavía estuviesen pegadas al vilano.—En seguida se meten los vilanos de los talegos en una funda cualquiera, y los jornaleros y los pobres tendrán de este modo un edredon ó calentapiés barato, eficaz y saludable.—Para algún fin útil debe permitir la Providencia que el *cardo* crezca espontáneamente y con suma profusión en todos los campos y terrenos.

**Limpieza de tubos de quinqué.**—Estos aparecen muchas veces con manchas que se forman fácilmente, unas por el aceite, otras por la llama demasiado viva, por el humo ó por alguna otra sustancia que toca y se derrite ó pega con el calor de la llama, y no desaparece con la limpieza ordinaria ni lavándolo. Para conseguirlo, basta algunas veces frotar con un paño mojado en aguardiente, y para más seguridad se mojará el paño en agua tibia, y sobre él se extenderá después polvo de *esmeril*. Se frota el tubo y queda limpio sin otro procedimiento.

**Muebles de laca.**—La moda ha introducido el uso de los muebles de laca, tales como veladores, cajas, sillitas ligeras, etc. Cuando el fondo es negro, se enrojecen con el tiempo, y para devolverle su primitivo color, basta exponer el mueble a la helada en las noches de invierno, ó bien ponerle sobre nieve.

**Conservación de la plata de uso diario.**—Para conservar en buen estado la plata, es preciso que así que se retira de la mesa se la sumerja en agua hirviendo, luego en agua tibia, y por último, que se enjuague en agua fría, secándola en seguida con un paño.

Si tiene manchas que no se quitan con este procedimiento, en vez de frotarla como hacen algunos, se hace hervir en agua con ceniza, ó bien se la frota ligeramente con hollín disuelto en alcohol.

Para devolver a la plata todo su brillo cuando está ya muy usada, se mezcla crémor de tártaro, aluabre y blanco de España, todo en polvo, po-

niendo mitades iguales de los ingredientes indicados, á excepcion del aluabre, que será sólo la mitad. Se disuelve la mezcla en agua, luego se frota la plata con un cepillo mojado en ella, se enjuaga en agua clara y se seca con una gamuza.

Para limpiar las hojas de los cuchillos se emplea un tapon de corcho un poco húmedo é impregnado en polvo fino de cal, ladrillo ó ceniza, lavándolos y secándolos despues.

**Orejas de cerdo á la leonesa.**—Despues de cocidas y cortadas en tiras, se prepara una salsa de cebollas picadas y pasadas por manteca, se añade un poco de harina, se reduce y se mezcla todo, recíndolo con un poco de zumo de limón.

**Alondras al minuto.** Se despluman, limpian y arreglan y se les da vuelta en la cacerola con manteca y sal; cuando están doradas se añaden setas, ajos y perejil picado, un polvo de harina, vino blanco y caldo, y luego que empieza á cocer, se sacan las alondras y se sirven con cortezas de pan fritas.

**Manera de cubrir los tarros de dulce.**—Téngase cuidado de no dejar enfriar el almibar en el perol y échese caliente en los tarros, que se dejarán descubiertos en sitio que no haya humedad durante veinticuatro horas, se cortan unos papeles del tamaño y forma de la boca de los tarros, se empanan en buen aguardiente y se ponen sobre el mismo dulce y encima otro papel grueso ó cartulina, cuidando de que éste no toque al almibar, atando ambos fuertemente y colocando los tarros en sitio bien seco.

**Mazapan.**—Ahora que estamos en la época de él convendrá conocer su composición. Se munda una libra de almendras dulces y cuatro onzas amargas, y despues de bien secas se majan en un mortero, se clarifica una libra de azúcar y se cuece ligeramente, se saca del fuego y se le añade la pasta de almendras, poniendo la cacerola á la lumbre y meneando bien el contenido. Cuando está cocido, que será cuando no se pegue á la mano, se echa sobre una mesa polvoreada de azúcar, cortando los mazapanes cuando están frios y envolviéndolos en papel para cocerlos al horno.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.528.

**Fig. 1.<sup>a</sup> Traje para teatro.**—Es propio para jovenita, y consta de falda de surah rosa con tres terciopelos color rubí, y segunda falda fruncida del tallo y cortada á picos en el bajo, guarnecidos de cinta de terciopelo y encaje ancho blanco. Chaqueta de terciopelo rubí, abierto el escote en corazon, con encaje y mangas semi-cortas con cascada de encajes en la parte exterior. Cinta de terciopelo rubí al cuello.

**Fig. 2.<sup>a</sup> Traje para baile.**—Falda de raso marfil, plegada á grandes pliegues, con delantal bullonado, con panier y cola de terciopelo azul brochado de flores de plata; cuerpo de la misma tela de petos, y escotado en corazon, con encajes en el escote y bocamanga.

Una sola ocupacion y preocupacion es la de preparar su viaje, sus trajes y todo lo preciso para facilitar la residencia y encontrar el confort cuando se deja la casa propia.

Los baños de mar tienen el monopolio y el favor del público, las mujeres no están muy lindas en ellos, y al salir de él necesitan recurrir a nuestros filtros de belleza. El más solicitado, segun ocurre, es la Crema-Oriza y el Oriza-lácteo, que tienen la virtud de suavizar la piel que se arruga con el agua salada. Las pecas de la cara aparecen entónces fácilmente y se hace necesario recurrir al Oriza-lácteo. No temais tampoco usar la Orizaline colorante, pues los baños de mar no ejercen ninguna accion sobre la Orizaline que devuelve á los cabellos su primitivo color.

Como agua de tocador, el Oriza-Flower con esencia de heliotropo blanco, y las personas que p efieren los olores resistentes, tomarán el Agua de los Alpes y el Agua Oriza de tocador.

Al pedir el *Catálogo bijou* á la perfumería Oriza, rue Saint-Honoré 207, será servido con prontitud y franco de porte.

## CORRESPONDENCIA.

**Valencia.**—P. A.—Tomada nota de 6 meses de suscripcion, desde 1.º de Noviembre, para D.<sup>a</sup> M. A. C.—Se remiten los números publicados y extraviado.

**Plasencia.**—C. A.—Recibido el importe un año de suscripcion, desde 1.º de Enero.

**Barcelona.**—J. y A. B.—Tomada nota de 6 meses de suscripcion, desde 1.º de Enero, para la señora viuda de C.

**Tuy.**—M. S. y M.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Enero.

**Belmonte.**—M. T. B. y V.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Enero.

**Láneo.**—G. de M. y L.—Se remiten los dos patrones que pide.

**Santa Cruz de Tenerife.**—M. de L. P. de P.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Enero.—Se remite el tomo que pide en venta.

**Velez-Málaga.**—A. R. R.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripcion, desde 1.º de Enero.

**Siruela.**—C. A.—Recibido 6 pesetas para pago de los tres meses de suscripcion que se la estan sirviendo.

**Santa Cruz de Tenerife.**—J. A. Q.—Recibi lo 44 pesetas 44 cents. que le dejo abonadas en cuenta, y se toma nota de las tres suscripciones que avisa desde 1.º de Enero.

**Reus.**—J. G. y G.—Recibido el saldo de su cuenta, y se toma nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Diciembre. Se remiten los números publicados.

**Cervera de Pisuerga.**—T. B.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Enero.

**Orense.**—S. P. R.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Diciembre para D.<sup>a</sup> M. C. de V.

**Barcelona.**—C. F.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Diciembre.—Se remiten los números publicados.



La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

## PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
**NINON DE LENCLOS**

LEGRAND, PARFUMEUR  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE S<sup>T</sup> HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

Se vende en TODAS LAS PERFUMERIAS DE EUROPA

**ORIZA-LACTÉ**  
LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
JABON segun el D<sup>o</sup> Reveil  
Lomas suave para la piel.

**ESS-ORIZA**  
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
PÓLVOR de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZALINE**  
DE  
**JAMES SMITHSON**  
Un solo Frasco  
Para devolver con seguridad al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207 rue S<sup>T</sup> HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues

**APLICACION FACIL**  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica la salud.  
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Medaille d'Or. Croix de Chevalier  
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

## AGUA DIVINA

**E. COUDRAY**

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tórax, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las Celebridades medicas  
**GOTAS CONCENTRADAS** para el pañuelo.  
**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS  
Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

## COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.  
**TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELPHIA**  
**CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.**  
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Monterá, 8.—Madrid

Premiados en 20 exposiciones. PREMIADOS en 20 exposiciones

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial!

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

## ENFERMEDADES SECRETAS

hallan curacion radical por mi método, basado en recientes descubrimientos científicos y en el éxito obtenido, en los casos más desesperados, sin resultar la menor turbacion en las funciones del organismo. Asimismo cura las enojosas consecuencias de los pecados de la juventud neurosis é impotencias.

Discrecion garantizada.  
Suplico el envío de una descripción exacta de la enfermedad.

**DR. BELLA.**  
PARIS.—6, Place de la Nation, 6  
I. Individuo de muchas sociedades científicas.

## LO MEJOR EN CORSÉS

Todo ballena y fajas desde siete pesetas. Grandes rebajas por mucha existencia y arreglo de local. La Imperial, Desengaño, 10. No equivocarse.

## CALENDARIO GENERAL PARA TODA ESPAÑA Y GUÍA DE MADRID.

**EL INDISPENSABLE PARA 1885**

CONTIENE: Santo-ral para toda España. — Tarifas de los ferrocarriles españoles, portugueses y franceses. — Tarifas de correos, telégrafos y teléfonos. — Inquilinatos. — Cédulas personales. — Guía del banista. — Guía de Madrid: Reglamento y tarifas de carruajes de plaza y tranvías. — Establecimientos públicos. — Abogados, notarios, procuradores, agentes de negocios, peritos revisores de letras, tasadores, profesores y peritos mercantiles que ejercen en Madrid, con las señas de sus domicilios. — Juzgados municipales. — Distritos, alcaldías, casas de socorro y señas para incendios. — Guía de las calles de Madrid. — Teatros. — Cementerios, etc., etc.

PRECIO EN TODA ESPAÑA: una peseta EN RÚSTICA, Y 1,50 EN CUADERNADO EN TELA.

Se vende en todas las librerías de Madrid, y en la de Hernando, Arenal, 11, quien lo remite a provincias franco de porte, enviando el valor en sellos de correos.

## CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

## Dr. GONÍ

Especialista en las vías urinarias. Matriz. Monterá, 5, segundo.

## DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA POR D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, num. 7, Madrid.

## SAMPAGUITA

El mejor perfume de tocador adoptado por toda la aristocracia de Europa.

Precio: 2,50 pesetas frasco. Perfumeria de Villalon, Fuencarral, 29

## CREMELINE

Los mejores polvos de arroz, por ser adherentes, invisibles é impalpables.

No perjudican el cutis, y su perfume es exquisito.

Cinco pesetas caja.

Descuentos al por mayor. — Unico depósito, Perfumeria de Villalon, Fuencarral 29.

## PILDORAS DE BLANCARD

### Aviso importante

Desde el 1<sup>o</sup> de Enero 1885, todos nuestros frascos de Pildoras ó de Jarabe al iodo ferroso, llevarán el Sello de garantía de la Union de los Fabricantes para la represion de las imitaciones y falsificaciones, lo que facilitará al público el medio de reconocer nuestros productos.

Ademas la Union de los fabricantes perseguirá ella misma directamente á los autores de toda imitacion, de todo uso ilícito, y tentativa de venta de cualquier producto llevando indebidamente el nombre de la Union de los Fabricantes.

Farmacéutico, 40, Rue Bonaparte, PARIS.

## IMPORTANTE PILEPSIA

PASMOS, ECLAMPSIA Y NEUROSIS  
SE CURAN RADICALMENTE CON MI MÉTODO

Los honorarios serán satisfechos despues de la cura completa

Tratamiento por correo

**PROF. DR. ALBERT**

Honrado por la Sociedad científica francesa con la Medalla de oro de primera clase, para mérito eminente.

PARIS.—6, Place du Trône, 6.

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1843 EN TERRA-NOVA

## ACEITE DE HIGADO DE HOGG

Extraído de Hígado de Bacalao fresco sin olor ni sabor.

De una eficacia cierta contra los Catarros, Bronquitis, Tisis, Afecciones escrofulosas, Enfermedades de la piel, ordenado para fortificar las personas y los niños delicados. — Exijase el Frasco triangular y sobre la Etiqueta el timbre azul del Estado Francés. HOGG, Pharmacien, 2, RUE CASTIGLIONE, PARIS y en todas las buenas farmacias.

## FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (enfrente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputacion extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicacion basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO: 3 FR. Y 5 FR.

### SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un exquisito perfume. — La Caja de 3: 7fr.

### LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

PRECIO: 2 FR. 50 Y 4 FR.

FABRICANTE DE PERFUMERIA Y CEPILLOS INGLESSES

### IATIF CREAM

Esta Crema posee cualidades unicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finisimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el dia.

PRECIO: 1'50 Y 2'50

Las Sras Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO. 1628, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario, GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.